

Textos- Romanos 13:1-7; I Pedro 2:13-17; I Timoteo 2:1-3; Tito 3:1; Juan 19:11

Título- El cristiano y el gobierno / Como un cristiano debería responder a su gobierno

Proposición- El gobierno ha sido establecido por Dios; por eso, es importante responder correctamente a nuestros gobernantes.

Intro- Hace 8 días aquí en México tuvimos una votación- las elecciones para el gobierno local- para jefes de delegaciones y diputados locales. Cuando digo esto, cuando yo menciono simplemente el hecho de que esto es lo que pasó hace 8 días, yo sé que diferentes emociones automáticamente surgen en muchas personas aquí- emociones de enojo, de frustración, de tristeza. Estas emociones surgen cuando tú piensas en un político específico, o en un partido específico, o nada más en el estado general de esta ciudad o este país.

Y no es solamente aquí en México- estas emociones surgen para muchas personas en muchos diferentes países- en los Estados Unidos, por ejemplo, es lo mismo- para muchos, cuando piensan en un político específico, o en un partido específico, o nada más en el estado general de su país, se desesperan, o se frustran, o sienten enojados.

Estas reacciones y emociones son normales, son naturales, porque vivimos en un mundo imperfecto, un mundo lleno de personas imperfectas y países imperfectos y por eso, naturalmente, gobiernos imperfectos. Y esto es a propósito, en parte, porque nos ayuda a no estar completamente cómodos aquí, como cristianos, sino esperamos el día cuando vayamos a reinar con Dios en un lugar perfecto con un gobierno perfecto porque el Cordero es el Rey de Reyes y Señor de Señores, porque en el cielo Cristo reinará perfectamente como el Soberano perfecto que salvó a Su pueblo.

Pero por ahora, por el momento mientras estamos aquí en la tierra, y participamos en, o bajo, los gobiernos imperfectos, tenemos que aprender cómo vivir, cómo reaccionar como hijos de Dios, cómo responder a gobiernos malos y corruptos o aun solamente débiles y mundanos, no de manera natural, como cualquier ciudadano del mundo, sino de manera sobrenatural, como ciudadano del cielo, recordando que somos peregrinos y nada más, que este mundo no es nuestro hogar, sino esperamos y anhelamos un lugar mejor, un hogar celestial, una ciudad que Dios nos ha preparado para que vivamos con Él para siempre.

Yo he estado pensando en este tema de cómo un cristiano debería reaccionar o responder a su gobierno por mucho tiempo. Y ya que hemos terminado nuestro estudio del libro de Juan, antes de empezar el estudio de otro libro- que será el libro de Génesis- quiero tomar la oportunidad para estudiar este tema bíblicamente y ayudarnos a pensar y actuar como cristianos en vez de estar llevados por nuestras emociones y sentimientos en contra de un sistema que tal vez consideramos corrupto y roto.

Desde el principio es necesario aclarar lo que quiero decir- este no es un mensaje en contra del gobierno actual de ningún país- ni de México, ni de los Estados Unidos- no es nada así. Tenemos una separación del gobierno y de la iglesia que es importante para la libertad. No creo que sea la responsabilidad del pastor o de una iglesia involucrarse tanto en el ruedo de la política que pierde su vista de Cristo y lo que es más importante- no creo que sea mi responsabilidad usar este lugar para predicar en contra de un partido o un

político- no sería correcto y no voy a hacerlo. Pero sí tengo el derecho- y la responsabilidad, de hecho- para predicar de lo que la Biblia dice en cuanto a nuestra relación con nuestros gobernantes- porque si no entendemos lo que Dios dice, si no entendemos lo que Su Palabra dice, vamos a estar tentados a hacer lo que nuestras emociones nos piden, lo que otros hacen, en vez de lo que Dios quiere que hagamos.

Obviamente no puedo hablar de todo lo que tiene que ver con este tema en un solo mensaje- no es mi intención hablar de cada detalle de este tema, y posiblemente voy a dejarles a ustedes con varias preguntas o dudas al final. Esto es bueno- no me preocupa para nada- porque lo que vamos a hacer es establecer los principios bíblicos de cómo un cristiano debería responder al gobierno- y espero que nos impulse a estudiar más del asunto, que nos ayude a pensar seriamente en cómo podemos aplicar estas verdades a nuestras vidas individuales.

Entonces, vamos a ver lo que Dios quiere decirnos en cuanto a este tema- vamos a estudiar varios pasajes de la Biblia para que entendamos estas verdades- normalmente estudiamos un pasaje y nada más pero hoy vamos a estudiar varios- entonces, por favor estén listos para buscar diferentes pasajes a través del mensaje, y también para apuntarlos para que puedan estudiarlos en más detalle después en su propio tiempo.

Vamos a estudiar este tema del cristiano y el gobierno pensando así, en dos partes- el gobierno ha sido establecido por Dios; por eso, es importante responder correctamente a nuestros gobernantes. Empecemos con la primera parte de esta proposición-

I. El gobierno ha sido establecido por Dios

Tenemos que empezar con esta verdad, porque si no entendemos esto, todas nuestras reacciones al gobierno, sin excepción, van a estar equivocadas. Si no entendemos que cada gobierno existe y cada gobernante tiene su puesto porque así Dios lo quiere, porque así lo ha permitido, no podemos obedecer la Palabra de Dios y actuar de manera diferente del mundo. Y de hecho, antes de hablar específicamente del tema del gobierno, este principio en general es una verdad muy conocida para nosotros- estamos hablando de la doctrina de la soberanía de Dios, que Él controla todas las cosas, que nada sucede fuera de Su voluntad. Cuando digo que el gobierno ha sido establecido por Dios, es una aplicación específica de esta doctrina de la soberanía de Dios.

Así que, como cristianos- y especialmente como cristianos reformados- necesitamos no solamente decir que creemos en la soberanía de Dios, sino aplicar tal creencia a cada área de la vida diaria- y en este caso, aplicar lo que decimos que creemos de Dios al ruedo político. ¿Estás quejándote de quien es el presidente, o el jefe delegacional, o lo que sea? Es Dios que le puso en este lugar. ¿Estás quejándote de cuál partido político tiene el poder? Es Dios que lo permitió ejerce este poder por el momento. Tenemos que tener mucho cuidado que no decimos que creemos en la soberanía de Dios cuando nada más nos quejamos sin darnos cuenta de que es la voluntad de Dios lo que está pasando, así como en cualquier parte de la vida- que por el momento se ha complacido a Dios permitir la situación como es, y en vez de quejarnos deberíamos buscar la manera bíblica para responder y orar mucho para que nuestros ojos no estén quitados de Dios y enfocados en los seres humanos, así perdiendo nuestra esperanza.

Entonces, quiero que examinemos los textos bíblicos que enseñan esta verdad- que el gobierno ha sido establecido por Dios. Vamos a empezar en Romanos 13:1, que es demasiado claro- “Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas.” Dios ha establecido la autoridad de las autoridades superiores- los gobiernos del mundo solamente tienen el poder y la autoridad que Dios ha complacido darlos por el momento. No deberíamos pensar que el hecho de quién está gobernando una ciudad o un país tiene que ver con la suerte, ya sea buena o mala, sino debido a que Dios ha establecido y dado Su autoridad a ellos por el momento.

Y puesto que Dios ha establecido estas autoridades, la Biblia no nos permite excusas para no responder correctamente si no nos gusta el gobierno, o aun si el gobierno es obviamente malo y rebelde en contra de Dios. Daniel sirvió en el gobierno que había esclavizado a su pueblo; Cristo en todo Su ministerio terrenal ni una vez sugirió una revolución en contra de los romanos, o que sería bueno derribar los gobernantes. ¿Pablo aquí está escribiendo a quiénes?- a los romanos, a cristianos romanos. Y ¿quién fue el emperador romano en ese entonces? Nerón. ¿Nerón era un buen gobernante, un buen líder, un hombre que temió a Dios? No, era un tirante, un loco, que en pocos años iniciaría una persecución tremenda en contra de los cristianos, persiguiéndoles hasta la muerte, y tipos de muerte terribles. Pero Pablo no dice a los romanos que deberían rebelarse en contra de él, o quejarse porque no tenían un gobierno cristiano, sino someterse a este gobierno porque fue establecido por Dios.

Vemos la misma verdad en las palabras de Cristo en Juan 19- estudiamos esta historia hace un rato, cuando Cristo estaba ante Pilato en el juicio. A Pilato no le gustó que Cristo no respondió, que no actuó como otros prisioneros, sino que ignoró su autoridad. Por eso dijo a Cristo, “¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para crucificarte, y que tengo autoridad para soltarte?” Y Cristo le respondió con palabras que se aplican muy bien a lo que estamos estudiando ahora- “Respondió Jesús: Ninguna autoridad tendrías contra mí, si no te fuese dada de arriba; por tanto, el que a ti me ha entregado, mayor pecado tiene.” Cristo estaba diciendo lo mismo, exactamente como leemos en Romanos 13:1- los gobernantes y gobiernos mundanos tienen una autoridad que los ha sido dado por Dios- una autoridad para gobernar, para cumplir ciertas funciones para el bien de su país.

Pero para estar muy claro, no creemos que un gobierno mundano tenga la autoridad absoluta- es decir, solamente Dios y Su Palabra merecen nuestra obediencia perfecta y sin cuestionar. Cuando hablamos de la autoridad que los seres humanos tienen, es una autoridad que viene de Dios, y por eso es una autoridad que debe ser obedecida *siempre y cuando no va en contra de lo que Dios dice*. Esto es para ayudarnos a no caer en el extremo de obedecer al hombre y no a Dios- y tenemos un buen ejemplo de esta situación en el libro de Hechos- empezando en el capítulo 4, versículo 18- el contexto es que Pedro y Juan habían sido detenidos por predicar de Cristo, y después las autoridades judías decidieron mandarles que no hablaran más de este tema- vemos esto en el versículo 18 [LEER vs. 18-20]. En este caso, puesto que lo que los gobernantes mandaron fue en contra del mandamiento de Dios, ellos, correctamente, dijeron que no podían obedecer a los hombres antes que a Dios. En el siguiente capítulo vemos lo mismo- dice que los apóstoles fueron encarcelados por lo mismo, por haber predicado el evangelio- pero Dios envió un ángel que abrió las puertas y les mandó que siguieran predicando, lo cual lo hicieron. Cuando los líderes se dieron cuenta, leemos en el versículo 27 [LEER vs. 27-29]. Aquí tenemos el ejemplo bíblico- puesto que la autoridad del gobierno viene de Dios, cuando manda algo en contra de lo que Dios dice, ha ido más allá de su poder, y en tal caso, debemos obedecer a Dios, cuya autoridad es superior. Es decir, las autoridades han sido

establecidas por Dios- pero no tienen el derecho de usar tal autoridad para mandarnos hacer algo en contra de Dios.

Vemos lo mismo en la historia de Cristo y los impuestos- vamos a leer Marcos 12:14-17 [LEER]. Aquí tenemos el equilibrio sabio de Cristo- el gobierno tiene su importancia, ha sido establecido por Dios- pero Él siempre tiene el primer lugar. Es interesante que Cristo usó el ejemplo de pagar impuestos, porque puede ser un tema muy debatido- pero también Pablo lo menciona, si regresamos a Romanos 13:6-7 [LEER]. Parte de reconocer que el gobierno es establecido por Dios es pagar los impuestos- a mí es difícil evitar esta conclusión- no nos gusta hacerlo, por supuesto- pero el gobierno es establecido por Dios, y cuando lo obedecemos en todo lo que no va en contra de la Palabra de Dios, estamos demostrando nuestra obediencia a Dios también, la cual es lo más importante.

Entonces, en primer lugar, aprendemos que el gobierno ha sido establecido por Dios- su autoridad viene de Él, para cumplir ciertas funciones, pero no para actuar en contra de la voluntad de Dios. Ha sido establecido para nuestra protección, para ser el servidor de Dios, y así es necesario reconocer su posición. Y cuando entendemos este primer punto, lo que sigue debería tener sentido- el gobierno ha sido establecido por Dios-

II. Por eso es importante responder correctamente a nuestros gobernantes

Regresemos a nuestro texto en Romanos 13- el versículo 1 nos dice claramente lo que debe ser nuestra respuesta correcta a nuestros gobernantes, ya que han sido establecidos por Dios- necesitamos someternos a ellos- este es el mandamiento. El someternos es algo que a nadie le gusta hacer- el versículo muy conocido en Efesios 5 dice, “Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor.” Todos los esposos conocen este versículo muy bien- pero no deberíamos ignorar el versículo anterior, que dice “Someteos unos a otros en el temor de Dios.” Todos nosotros tenemos que someternos unos a otros como al Señor, considerando al otro como superior a nosotros mismos. Pero es difícil- y es lo mismo en cuanto al gobierno- puesto que cada gobierno consta de seres humanos imperfectos, cada gobierno es imperfecto- y a nadie le gusta someterse a alguien imperfecto. Esto es el problema en el matrimonio, ¿no? La esposa no quiere someterse a su esposo porque él comete errores, porque a veces toma decisiones equivocadas. Pero aun así, la sumisión es el mandamiento de Dios. Así es en cuanto a este tema también- no tenemos que someternos al gobierno solamente si nunca comete errores- no- tenemos que someternos aun entendiendo que no es perfecto.

Porque la sumisión verdadera se demuestra cuando no estamos de acuerdo con algo o alguien- es decir, cuando estás de acuerdo, no requiere la sumisión- es cuando no estás de acuerdo que tienes que someterte. Otra vez pensando en el ejemplo del matrimonio- una esposa puede decir que se somete a su esposo cuando él está en lo correcto, pero tiene que estar firme y resistir cuando él está equivocado. Pero no- ésta no es la sumisión- la sumisión es honrar y respetar a tu esposo aun en los momentos cuando está equivocado. Por favor no tuerzan mis palabras- obviamente no estoy diciendo que tienes que entrar en pecado en contra de Dios por estar sometida a tu esposo. Pero tú demuestras tu sumisión cuando le demuestras respeto y honra y no discutes en los momentos cuando no estás de acuerdo con él.

Podemos pensar en esta manera en cuanto al gobierno también- sin ir al extremo de decir que tenemos que hacer todo lo que dice, cuando está en contra de Dios- vimos que esto es obviamente incorrecto- de

todos modos tenemos que someternos aun cuando no estamos de acuerdo. Y fíjense a quienes es dirigido este mandamiento- dice, “a toda persona.” Entonces, ¿quién es la excepción? ¿Tú? No. ¿Los cristianos? No, porque este es mandamiento de Dios precisamente para los cristianos, en el contexto. No podemos ignorar este mandamiento completamente y pensar que no nos aplica solamente porque vivimos en una cultura diferente, solamente porque posiblemente no nos gusta el gobierno que tenemos.

Vemos el mismo mandamiento para someternos en I Pedro 2:13-14 [LEER]. Otra vez tenemos el mandamiento claro- y también incluye todos, porque dice que deberíamos someternos “a toda institución humana”- como al rey, o a los gobernadores- “como a superior.” Y nos da la razón- lo hacemos “por causa del Señor.” Es decir, cuando nos sometemos a nuestro gobierno, no estamos diciendo que estamos de acuerdo con todo, sino que reconocemos su autoridad que ha sido dado por Dios y que por causa de esta verdad, porque Él es soberano y lo ha establecido, vamos a someternos, vamos a demostrar a los gobernantes un tipo de respeto y honor que Dios requiere. Quiero enfatizar este punto, porque hay personas que piensan que tienen una responsabilidad quejarse mucho de los errores del gobierno y estar en contra de sus problemas- piensan que es parte de su responsabilidad como cristiano. Pero nos sometemos por causa del Señor- cuando nos sometemos a nuestro gobierno, no estamos diciendo que estamos de acuerdo con todo, sino que reconocemos su autoridad que ha sido dado por Dios y que por causa de esta verdad, porque Él es soberano y lo ha establecido, vamos a someternos.

Pero el someternos no es el único mandamiento para nosotros en cuanto a cómo responder a nuestros gobernantes. Vamos a regresar a Romanos 13 y quiero que nos demos cuenta de las últimas dos cosas mencionadas en el versículo 7- que debemos respetar y honrar a estos servidores de Dios, como dice el versículo 6. Aquí tenemos que hablar honestamente hermanos- respetar y honrar no son dos verbos que describen muy bien la manera en la cual pensamos y hablamos y tratamos con nuestro gobierno aquí en México, ¿verdad? Pero esto es el mandamiento- respetar- tratar a ellos con consideración, estimando la posición que tienen. Otra vez, porque sé que esto para algunas personas es muy difícil aceptar porque dicen que estas personas no merecen respeto por su nivel de corrupción, o lo que sea- no estoy diciendo que tenemos que aceptar todo lo que hacen mal, pero es Dios que les ha dado su puesto y por eso merecen el respeto- es demostrar nuestro respeto a Dios por medio del respeto que demostramos para con los hombres que Él ha escogido ser, por el momento, la autoridad sobre nosotros.

Por eso, entiendan por favor, que no respetamos y honramos a ellos porque lo merecen, necesariamente, sino debido a la posición que Dios les ha dado. Recuerden la historia de David y Saúl- Saúl era el rey, en desobediencia a Dios, y quería matar a David. Pero las dos veces cuando David tenía la oportunidad para hacer daño a Saúl, la oportunidad para matarle, no lo hizo. ¿Por qué? Debido al respeto que tenía para la posición de Saúl- tal vez no respeto por Saúl mismo, pero sabía que Dios le había puesto en su lugar de autoridad. Por eso David dijo que no podía levantar su mano en contra del ungido de Dios- fíjense en esta descripción hermanos- Saúl era un rey malo, un rey que quería matar a David- pero aun así David sabía que era el ungido de Dios- aunque sabía que él iba a ser el rey después, demostró el honor y respeto que Saúl merecía por su posición de ser rey.

Nosotros, cuando respetamos y honramos a nuestras autoridades, respetamos y honramos a Dios- y cuando no respetamos y no honramos a nuestras autoridades, no respetamos y no honramos a Dios- así de fácil. No digo que nunca tenemos el derecho de decir la verdad, especialmente cuando algo sucede claramente en contra de la voluntad escrita de Dios- pero ¿qué es nuestra actitud para con nuestros

gobernantes? ¿Una de sumisión bíblica y respeto? Lo dudo mucho- y esto es lo que me preocupa grandemente cuando escucho a cristianos hablando mal de su gobierno y demostrando una gran falta de respeto- y no solamente aquí, sino también lo veo como un gran, gran problema entre muchos cristianos en los Estados Unidos. Tenemos que tener cuidado que, en nuestra desaprobación de cosas incorrectas que el gobierno hace, no caemos en el pecado de desobedecer estos mandamientos de Dios- de someternos y demostrar honra y respeto.

Pero también hay otro mandamiento para nosotros en cuanto a nuestros gobernantes, como leemos en I Timoteo 2:1-3 [LEER]. Tenemos que orar por todos los hombres- todos tipos, incluyendo los reyes y los que están en eminencia- en autoridad. Todos tipos- para Pablo y los romanos, podían pensar en orar por un emperador como Nerón, o sus otros gobernadores que aborrecieron a ellos y sus creencias. Aprendemos, entonces, que en vez de quejarnos de nuestros gobernantes, debemos orar por ellos. En vez de hablar mal constantemente y quejarnos cada vez que no todo va como pensamos que debería suceder, tomemos el tiempo para orar- orar por su sabiduría, por sus fuerzas, y, ante todo, por su salvación.

Es interesante aquí que Pablo enlista diferentes tipos de oraciones que deberíamos hacer- habla de peticiones y acciones de gracias. Peticiones podemos entender fácilmente- pedimos a Dios que ellos hagan lo correcto, que hagan todo para el mejor del país, pedimos a Dios por su salvación. Pero fíjense hermanos, aquí habla de orar con acciones de gracias para ellos también- y esto, creo, no hacemos. ¿Cuántas veces en esta semana has dado gracias a Dios por las autoridades sobre ti? ¿Cuántas veces en este mes has dado gracias a Dios por el gobierno de esta ciudad? ¿Cuántas veces en tu vida has dado gracias a Dios por el gobierno de este país? Piénsalo bien.

Creo que este mandamiento para orar por nuestros gobernantes es la clave de todo- porque es difícil orar en verdad por una persona que le aborreces, es difícil siempre quejarte de alguien por quien estás orando de corazón. Si podemos aprender hacerlo, veremos mucho mejoramiento en nuestras vidas- no solamente en cuanto a nuestra actitud para con el gobierno, pero tal vez también en nuestra actitud para con nuestros papás, e hijos, y hermanos, y primos, y hermanos y hermanas en la iglesia. Y En este contexto, vemos que el texto nos explica parte del propósito por este mandamiento para orar- dice la segunda parte del versículo 2, “para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad.” Esto es lo que queremos, me imagino, pero muchas veces no sucede porque no estamos orando- ni obedeciendo los otros mandamientos que hemos visto. Cuando hacemos lo que Dios manda, cuando oramos por el gobierno, cuando nos sometemos a ellos porque su autoridad viene de Dios, vamos a poder vivir quieta y reposadamente.

Pregunta- ¿esta descripción- vivir quieta y reposadamente- suena como una persona que va a todas las manifestaciones políticas y grita y está agitando a la gente para rebelar? No- en verdad no. Como cristianos no tenemos necesidad de vivir así- la ayuda más grande que podemos dar a nuestro gobierno es orar por ellos y obedecer lo que Dios nos dicen en cuanto a cómo responder a nuestros gobernantes.

Quiero dar unas sugerencias prácticas, basado en esta verdad- en vez de llenar tu muro de facebook con historias de la corrupción de los gobernantes, o quejas de lo que hacen o no hacen- en vez de quejarte cada vez que tienes que hacer algunos trámites y el proceso es demasiado lento- en vez de pensar- y aun decir- malas cosas de la policía cada vez que ves uno de sus coches- en vez de manifestarte con otros en el Zócalo porque el gobierno ha hecho algo en cuanto a lo cual no estás de acuerdo- sométete a ellos, da gracias a

Dios por ellos, y ora por ellos. Porque la verdad hermanos, es que es mucho más fácil quejarnos de nuestros gobernantes que orar por ellos en verdad. Es mucho más fácil pensar mal que pensar bien, es mucho más fácil olvidar que Dios es soberano y ahora quiere que ellos gobiernen que aceptarlo y dar gracias.

Y yo creo que lo más peligroso es cuando esperamos cambios que ellos no pueden realizar. Es fácil y peligroso pensar que con un diferente gobierno este país va a estar mejor- que con otros gobernantes vamos a tener menos problemas. Pero no, hermanos, no es así- la solución a los problemas es Cristo- la solución a los problemas del país es Cristo- la solución a los problemas de esta ciudad es Cristo. Y no lo digo nada más en general- la solución es la salvación en Cristo y los cambios que solamente Él puede hacer en una vida. Si estás esperando a otro partido político para resolver los problemas de tu delegación o ciudad o país, estás equivocado- la solución a cualquier problema no se encuentra en el gobierno, sino en Cristo por medio de la iglesia- por medio de nosotros, mientras vivimos vidas diferentes y compartimos el evangelio y reflejamos la luz de Cristo a todos en nuestro alrededor.

Aplicación- Ahora que llegamos a la conclusión del mensaje, quiero agregar una aplicación más- porque posiblemente hay personas aquí que no tienen ningún interés en las cosas políticas- a ti no te importa nada quien es el presidente y qué partido tiene el poder por el momento. Bueno, de todos modos hemos estudiado la Palabra de Dios y es importante para ti saber lo que hemos visto- y también hemos hablado de cosas como la sumisión que te aplica en otras relaciones también. Pero quiero enfatizar aquí al final, para que nadie pueda salir de aquí sin algo que puede usar para su propia vida, que estos principios que hemos estudiado se aplican bien a cualquier autoridad que está sobre nosotros- ya sean los papás, para ustedes que son niños o jóvenes- o los jefes del trabajo, o la policía, o el liderazgo de la iglesia. No hay nadie aquí que no tiene una autoridad arriba de él o ella en alguna parte de la vida, y por eso cada persona aquí puede aprender de lo que hemos estudiado hoy. Cada persona en autoridad sobre nosotros tiene este puesto debido a la soberanía de Dios, porque a Dios le ha complacido darle su autoridad, y necesitamos aprender cómo responder a ellos correctamente- someternos a ellos, como al Señor, por la causa del Señor- honrarles y respetarles por su posición, y orar por ellos. No hay ninguna excusa para nadie el actuar de manera grosera para con las personas en autoridad- no hay ninguna excusa para faltar respeto para las personas que Dios ha puesto sobre nosotros, y sean gobernantes, o papás, o jefes, o cualquier tipo de liderazgo.

Conclusión- Entonces, ¿qué es la conclusión hermanos? Es doble- en primer lugar, vamos a obedecer a Dios y examinarnos para ver si hemos respondido correctamente al gobierno que Dios ha puesto sobre nosotros. Vamos a pedirle a Dios que nos ayude a ver nuestras actitudes y palabras y aun acciones y saber si están de acuerdo con los principios que hoy hemos estudiado. Cada gobierno, cada autoridad, ha sido establecido por Dios- por eso, es importante responder correctamente a nuestros gobernantes, en sumisión bíblica, con respeto y con oraciones.

Y esta es la verdad aun cuando parece que todo va mal, que no hay esperanza- porque en verdad, como hemos visto, no hay esperanza en las instituciones humanas, no hay esperanza fuera de Cristo. Esta es la segunda manera en la cual deberíamos concluir- entendiendo que no hay ninguna necesidad a tener miedo y sentir la desesperación en cuanto a nuestro país o nuestra ciudad, porque somos los hijos de Dios, porque nuestro Señor y Salvador Jesucristo hoy reina en nuestros corazones, y un día reinará sobre todo para

siempre. Isaías 9:7 dice, en cuanto a Cristo, que “lo dilatado de Su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre Su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre.” Y en Apocalipsis 19 leemos que Cristo es el Rey de Reyes y Señor de Señores, y que Él va a reinar sobre todo para siempre. Entonces, ¿por qué preocuparnos tanto por los gobiernos mundanos? No deberíamos vivir aislados de todos, necesitamos vivir como luces, reflejando a Cristo, la luz del mundo- pero nuestras mentes no deberían estar tan enfocadas en las cosas del mundo que no pasamos suficiente tiempo en las cosas celestiales- necesitamos actuar como los hombres de Dios del Antiguo Testamento y anhelar nuestra patria mejor y celestial. Hermanos, vivamos conforme a lo que la Palabra dice en cuanto a cómo responder a nuestros gobernantes, mientras al mismo tiempo sometiéndonos ante todo a nuestro Rey y Salvador, el Señor Jesucristo.

Preached in our church 6-14-15